

EDITORIAL PAIDÓS EMPRESA PRESENTA

COORDINANDO SUEÑOS DE CARLOS ENRIQUE CAVELIER



Al ver truncada su carrera política a principios de la década de los noventa, Carlos Enrique Cavellier le dio un vuelco total a su vida al tomar las riendas de la empresa familiar, La Alquería, fundada por su padre en la década de los cincuenta. Antropólogo y sociólogo, con posgrado en Administración Pública, se dedicó a actualizar los procesos de innovación, producción, empaque, distribución y mercadeo de uno de los productos básicos de la canasta familiar colombiana, la leche, en un sector caracterizado por la competencia intensa, los procesos informales y hasta las trampas. Con la ayuda de un equipo de trabajo comprometido, empresarios extranjeros, mucha serendipia y, sobre todo, una gran dedicación y cariño, Carlos Enrique logró convertir una pequeña fábrica ubicada en el municipio de Cajicá en una red de plantas con sede en seis ciudades, y de pasar de 400 a más de 4.500 colaboradores, consolidando a Alquería como la primer procesadora de leche líquida en Colombia. Esta crónica fresca y a la vez profunda, llena de referencias, es la visión de un humanista convertido en empresario sobre el papel del sector privado en la sociedad y el aporte que todos podemos hacer para crear un país de gente educada, sin hambre, sana y, sobre todo, capaz de soñar.

LA FASCINANTE CRÓNICA DE UN HUMANISTA CONVERTIDO EN EMPRESARIO.

"Carlos Enrique expone con lujo de detalles lo que ha sido su vida, los retos que tuvo que enfrentar para convertir una pequeña empresa lechera en una gran organización corporativa como lo que hoy es Alquería y los temas que han sido su pasión: cuidar la salud de los consumidores y la calidad de la educación, con el fin de elevar el nivel de vida de los colombianos" **Del prólogo de José Alejandro Cortés Osorio**

ALQUERÍA ES HOY UNA GRAN EMPRESA Y EL RESULTADO DEL TRABAJO Y HÁBIL LIDERAZGO DE CARLOS ENRIQUE Y SU EQUIPO DE DIRECCIÓN ADMINISTRATIVO Y TÉCNICO. ES UNA ORGANIZACIÓN SOSTENIBLE, LO QUE IMPLICA QUE SU OBJETIVO ES CREAR VALOR A MEDIANO Y LARGO PLAZO, ATENDIENDO TRES CONCEPTOS FUNDAMENTALES: SER RENTABLE, CUIDAR EL MEDIO AMBIENTE Y SER SOCIALMENTE RESPONSABLE.

Al lado de la empresa se constituye la Fundación Alquería Cavellier. Es el sueño de Carlos Enrique, quien busca apoyar con educación de calidad a sus colaboradores y a los habitantes de la región. Su esfuerzo personal y el de la Fundación son admirables, pues son ejemplo de colaboración social para resolver uno de los grandes problemas del país: la falta de equidad y oportunidades para la población menos favorecida. A través de la Fundación y con la ayuda de apoyos nacionales y departamentales ha logrado becar numerosos estudiantes de bajos recursos. **[Tomado del Prólogo- Página 18]**



En suma, para crear una sociedad más moderna, inclusiva, productiva e innovadora, mucho tendremos que batallar en Colombia contra las cuatro costumbres que nombré: debemos abrazar la modernidad económica, romper nuestra connivencia con la corrupción, aprender a ponernos más de acuerdo mediante el diálogo y alejar la envidia de nuestras vidas. Los colombianos tenemos no solo el derecho, sino la posibilidad de hacer un país luminoso, porque contamos con la gente y el espíritu para construirlo. De esta forma, nos volveremos socialmente más conscientes, como trato de describirlo a lo largo de este libro; este es un fin que hoy la humanidad entera persigue, solo que en Colombia el empresariado debe estar a cargo de aterrizarlo. **[Página 24]**

Pero mi abuelo fue más allá, pues inició el negocio de la pasteurizadora en 1959. Usó un lema que hará siempre parte de Alquería y que estaba impreso en las primeras botellas de vidrio de la empresa: "Una botella de leche, una botella de salud". Quizás esta frase le sirvió de inspiración para un ritual sagrado que instituyó posteriormente en la empresa: a cada colaborador de la empresa se le daría un litro de leche diario, y si tenía hijos, se le darían tres. **[página 43]**

Tita es la serendipia más extraordinaria que he tenido —o tendré— y que durará más allá del final de nuestras vidas en la vida de nuestros hijos y en la de nuestras aventuras como la Fundación Alquería Cavelier, la misma Alquería, el proyecto Miraka —la aventura neozelandesa en Los Llanos— y Maca, el proyecto de formalización de producción de leche en La Macarena. De los cuatro, por supuesto, hablaré en estas páginas. **[Página 59]**



Los inicios de la sostenibilidad social

Todo empezó con el Banco de Alimentos de Bogotá

Hacia 2007, tal vez por la partida de papá y la deuda social o personal que sentía que teníamos con el Banco de Alimentos de Bogotá, en Alquería decidimos jugar un papel mucho más activo en la entidad. Por aquella época nos topamos con las primeras interacciones que estaba teniendo el banco con la Red Global de Bancos de Alimentos (Global Food Banking Network [GFBN]), la organización que agrupa a las asociaciones de bancos de alimentos del mundo y que opera desde Chicago. Ellos daban asesoría en el manejo de los bancos e iniciaron el contacto con los que luego fundaríamos en Abaco, la Asociación de Bancos de Alimentos de Colombia. La GFBN es el ‘papá’ de los bancos de alimentos en el mundo y de asociaciones como Abaco, pues aprovecha la experiencia de todos, agrupa información, aconseja a los miembros y apoya a países y ciudades en la creación de nuevos bancos.

En 2009 fui nombrado miembro de la Junta Directiva del Banco de Alimentos de Bogotá y la presidí entre 2011 y 2019. Los primeros temas que empezamos a debatir fueron la importancia de la gobernanza corporativa y su relación con el padre Daniel y la necesidad de darles un papel más importante en ella a los donantes, es decir, a las empresas y supermercados que donaban el producto. Allí me encontré, por ejemplo, con Germán Jaramillo, el presidente de la Fundación Éxito, responsable de la estrategia de nutrición de la cadena con sus ‘goticas de leche’ y de empujar la estrategia de atención integral a la primera infancia De Cero a Siempre, implementada en el Gobierno Santos. Con el crecimiento de Alquería durante los años que presidí la junta del banco, muy rápidamente nos convertimos en su mayor donante industrial. **[Página 295]**



Planta de Cajicá

De acuerdo con el estudio, las pérdidas de alimentos en Colombia se dan a lo largo de toda la cadena: producción, manejo, almacenamiento, distribución, proceso y consumo. Con una oferta nacional disponible de alimentos de 28,5 millones de toneladas, en Colombia se pierden y se desperdician un total de 9,76 millones de toneladas, lo cual equivale al 34 % del total, una cantidad de ninguna manera despreciable. El segmento que genera la mayor pérdida es el de la producción agropecuaria, concentrada en frutas, verduras, raíces, tubérculos, cereales y cárnicos. El centro del debate es que los procesos de pérdida se dan en un 60 % en la producción y en la poscosecha y almacenamiento, y que el 87 % de las pérdidas se da entre tubérculos, frutas y vegetales. Esta situación se debe a varias causas. Unas de las más importantes es que los campesinos no están conectados adecuadamente con las cadenas de comercialización, y que tampoco siembran o recogen sus cosechas en relación con la demanda. Sin embargo, como lo han demostrado la Fundación Siciar y el padre Daniel Saldarriaga en el Banco de Alimentos de Bogotá, la oportunidad de recuperar alimentos con programas como Reagro y PREA es enorme. El mayor reto es identificar dónde y en qué momento se dan las pérdidas para comprarlas y sacarlas al no mercado de los bancos de alimentos. **[Página 306]**



Nuestros ganaderos , que hacen parte de nuestra cadena de valor.

La educación: uno de los legados sociales de Alquería

La Fundación Alquería Cavelier

Al iniciar la Fundación Alquería Cavelier en 2010, la mayor motivación era llevar a muchos niños de los municipios aledaños de Cundinamarca una educación superior de alta calidad. Dos años más tarde, al entender la realidad de los colegios públicos desde el punto de vista de sus estudiantes, pasamos a tratar de apoyar directamente a los colegios en el mejoramiento de su calidad. Además, vimos que a través de TExc solo llegaríamos en 20 años a máximo unos 1.000 estudiantes, pero que con los colegios podríamos llegar a cientos de miles, es decir, a casi toda la población estudiantil del departamento. **[Página 314]**



La Fundación Empresarios por la Educación

En agosto de 2002, en la asamblea de la ANDI, empecé a recibir folletos y a ver pancartas de una iniciativa llamada Fundación Empresarios por la Educación (también conocida como FExE). Entre los proponentes estaban Nicanor Restrepo, antiguo presidente de Suramericana; Antonio Celia, presidente de Promigas; Guillermo Carvajalino, antiguo presidente de la Fundación Corona, y Alberto Espinosa, un destacado empresario bogotano. Se trataba de un esfuerzo cuyo propósito era buscar que los empresarios del país empezáramos a preocuparnos por el estado de la educación pública. No dudé en adherirme como miembro fundador y a papá le pareció también que era una iniciativa valiosa. La reunión de presentación se hizo por esos días en la Biblioteca Piloto del Caribe Luis Eduardo Nieto Arteta en Barranquilla. Decidí que quería trabajar en el capítulo de Cundinamarca, donde había dos o tres empresarios interesados. De esta forma, nos reuníamos una vez al mes con la secretaria de Educación del departamento, Piedad Caballero, en el Salón de Gobernadores, para discutir diferentes temas relacionados con el sistema educativo de la región. No obstante, luego de muchas reuniones me di cuenta de que los empresarios sabíamos muy poco de educación pública y que lo primero que necesitábamos era entender lo que había que hacer.

[Página 315]

HOY, LA FUNDACIÓN EMPRESARIOS POR LA EDUCACIÓN CUMPLE CASI DOS DÉCADAS DE EXISTENCIA Y CREO QUE UNO DE SUS MAYORES LOGROS —SI NO EL MAYOR— HA SIDO AYUDAR A PONER SOBRE LA MESA DE LA OPINIÓN PÚBLICA NACIONAL EL TEMA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA.

La extensión a Zipaquirá, Chía, Tabio y Tenjo

...en 2018 estábamos trabajando por el mejoramiento de la calidad educativa en tres municipios: Cajicá, Chía y Zipaquirá. Para ampliar el horizonte de los rectores de los colegios públicos, decidimos apoyar y diseñar pasantías académicas internacionales para que pudieran viajar y conocer las experiencias significativas y modelos educativos de países como España, Canadá, Estados Unidos, México y Perú. **[Página 352]**

CADA UNO DE LOS 31 RECTORES DE CAJICÁ, CHÍA, TABIO, TENJO Y ZIPAQUIRÁ HA TENIDO UN PAPEL PROTAGÓNICO EN EL PROGRAMA, Y HAN CREÍDO EN LOS PROGRAMAS DE LA FUNDACIÓN. ELLOS Y LA FUNDACIÓN ALQUERÍA CAVELIER SOÑAMOS CON HACER DE CUNDINAMARCA LA MEJOR REGIÓN DE AMÉRICA LATINA EN RESULTADOS EN EDUCACIÓN PÚBLICA.

La sostenibilidad ambiental

El uso del agua y la energía en nuestras plantas

Alquería inició su trabajo de sostenibilidad ambiental en los años noventa, resolviendo tres temas básicos que retomaría después con nuevas legislaciones que fueron apareciendo en el horizonte. El primero fue el de desechos líquidos de la planta, que en ese momento era solo la de Cajicá. Luego de varios intentos, de fallidas tecnologías para limpieza de aguas residuales y de permanentes reuniones y discusiones con la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), en 2016 finalizamos la construcción de una planta de tratamiento de agua residual industrial. Esta, apoyada en el compromiso ambiental acordado con la IFC, solucionó el problema de los desechos líquidos de una vez por todas, además de cumplir la regulación ambiental en todos los sentidos; pasamos de un DQO (demanda química de oxígeno) de entrada promedio de 3.709 ppm en 010 a un DQO de salida de 40 ppm en 2016, con una eficiencia de 99 %48. En 2018, la administración y el manejo de la planta lo tomó Veolia, que es líder mundial en manejo de aguas. Hoy, todas las plantas de Alquería están en orden en este aspecto.

El segundo tema fue el del agua usada por litro de leche procesado, agua que se usa principalmente en el lavado de tuberías. Cuando llegué a Alquería en 1992, eran cerca de 5 litros de agua, que debían pasar luego por la pequeña planta de tratamiento que existía por aquel entonces, casi la misma de los años 60, que era a todas luces insuficiente. Después de muchos años de esfuerzos, hoy la tasa general de uso de agua promedio en todas las plantas de Alquería a nivel nacional es de 1:1,83, es decir, que por cada litro procesado se usan menos de dos litros de agua en la planta.

El tercer tema fue el de la energía. Es indudable que la crisis energética del país en 1992 – conocida coloquialmente como el ‘Apagón’– nos hizo reflexionar a todos los colombianos sobre el uso de la energía a nivel industrial y personal, y ni se diga a nivel de las políticas públicas, donde se empezó a prever el sistema energético nacional para evitar que esto volviera a suceder, pues en la crisis literalmente se ‘apagó’ al país. **[Páginas 377-378]**

Nuestro pacto por la ganadería sostenible, el reciclaje y los páramos

Uno de los puntos más críticos del sistema de sostenibilidad del sector lechero está mencionado en un documento interno de la IFC que me envió Guillermo Foscarini en 2012. En este se destaca que el 85 % de las emisiones del sector lechero se realizan de las puertas de la finca para adentro. Este hecho nos obligó a pensar en proyectos como Vaca Madrina, en los que aparte de aumentar la productividad de las vacas, se busca compensar las emisiones por medio de la recomposición de 30.000 hectáreas de suelos y generar sombra de árboles para las vacas, así como la resiembra de 3.000 hectáreas de bosque seco tropical, con sus consecuentes impactos en absorción de carbono. De esta forma, estamos entrando en el proceso de ganadería sostenible, una ganadería que ataca sus dos puntos más débiles: la deforestación y la producción de metano originado en los estómagos del ganado. **[Páginas 379-380]**

CARLOS ENRIQUE CAVELIER



Se graduó *cum laude* en Antropología y Sociología en la Universidad de Vermont y luego obtuvo una maestría en Administración Pública en la Universidad de Harvard. Fue profesor de Administración Pública en la Universidad de los Andes, concejal de Cajicá, diputado a la Asamblea de Cundinamarca, representante a la Cámara por el Nuevo Liberalismo, asesor del Ministerio de Agricultura y secretario general del Ministerio de Justicia. Durante los últimos 30 años ha trabajado como coordinador de sueños de Alquería, convirtiéndola en la primera procesadora privada de leche líquida en Colombia. Ha sido miembro de la Junta Directiva del Banco de Alimentos de Bogotá, del Consejo Superior de la Universidad de los Andes y del Consejo Superior de la Fundación Empresarios por la Educación, que hoy preside. En 2016 fue premiado como Empresario Social del año y en 2019 como Empresario del Año en Colombia por el diario *Portafolio*.

Para más información comunicarse con la oficina de prensa de Grupo Planeta.

Zoraya Peñuela
Jefe de Prensa
Cel. 310 765 2648

María Camila Caldas A.
Coordinadora de Prensa
Cel. 314 640 4298

Tatiana Andrade Díaz
Coordinadora de Prensa
Cel. 302 429 8114



@planetadelibrosc
@leeresmiplan
@serfrikiesmiplan
@cuidarmeemiplan



@Planetalibrosc



Planeta de Libros
Colombia

www.planetadelibros.com.co